

REVISTA DE

MENORCA

1932



AGENCIA DE MARRÓN

REVISTA DE
MENORCA

= PUBLICACIÓN DEL ATENEO
CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO
DE MAHÓN
Y DE LAS SOCIEDADES AFINES DOMICILIADAS
EN EL MISMO

DIRECTOR: FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

AÑO XXXVI

(QUINTA ÉPOCA)

Tomo XXVII

1932



MAHÓN
TIPOGRAFIA MAHONESA
MCMXXXII

R/ 2593

Consejo de Redacción de la REVISTA DE MENORCA (*)

EL PRESIDENTE DEL ATENEO

DON JOSÉ COTRINA FERRER,

Coronel de Artillería

Abogado, Correspondiente de la Academia de la Historia

EL PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES

DON EMILIANO CASTAÑOS FERNÁNDEZ,

Catedrático del Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza

EL PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

DON PEDRO BALLESTER PONS

Abogado

EL PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE LITERATURA Y MÚSICA

DOÑA MARIA MERCADAL DE AGUINAGA,

EL PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE ARTES PLÁSTICAS

DON FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ,

Correspondiente de las Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando,
Director de la Revista

EL PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE DEPORTES Y EXCURSIONES

DON ENRIQUE FERNÁNDEZ SARDINA

Teniente Coronel de Artillería, retirado.

(*) El actual Director-propietario de la REVISTA DE MENORCA, don Francisco Hernández Sanz, cede, (expontánea y desinteresadamente), desde primero del corriente (Enero de 1906) la mencionada publicación al Ateneo, del cual y de las Sociedades en él domiciliadas será en lo sucesivo órgano oficial exclusivamente, bajo las siguientes condiciones :

1.^a El Ateneo gozará la exclusiva propiedad de la Revista sin variar su título y nombrará director al señor Hernández Sanz.

2.^a Si el Ateneo creyera conveniente publicar otra revista o prescindir de la dirección del señor Hernández Sanz, este señor recobrará la plena propiedad de su Revista.

4.^a Un Consejo de Redacción, compuesto de los señores Presidente del Ateneo, Presidentes de las Secciones y del señor Hernández Sanz, tendrá a su cargo la revisión y censura de los trabajos que se presenten para su publicación, sean o no de socios del Ateneo.

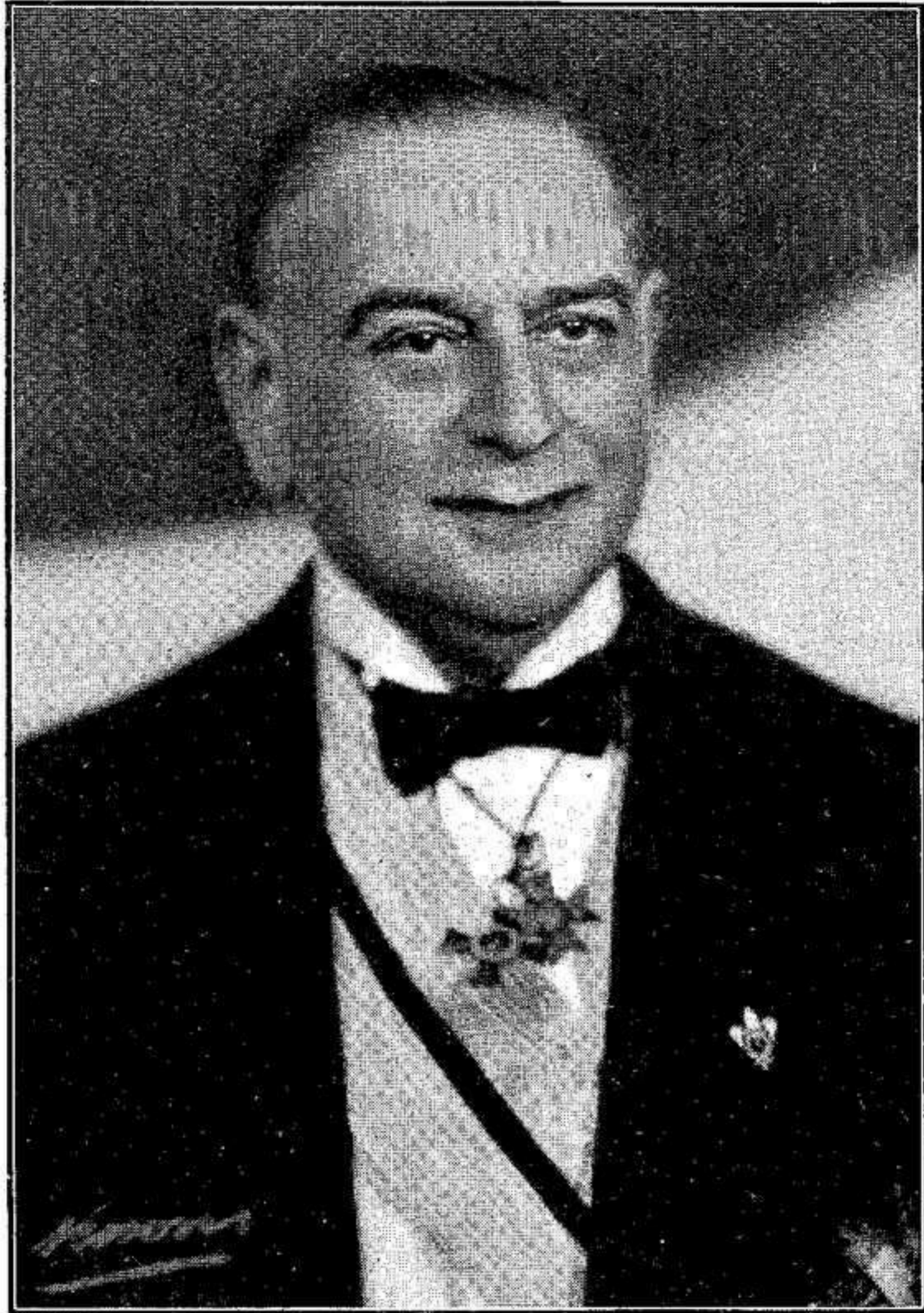
(Del convenio estipulado, en 3 de Enero de 1906, entre don Francisco Hernández Sanz, Director-propietario de la REVISTA DE MENORCA y el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón).

Hijuela del Ateneo

Grupo Filarmónico.

Corporaciones y Sociedades federadas con el Ateneo o domiciliadas en el mismo

Junta Provincial de la Liga Marítima Española. — Asamblea Local de la Cruz Roja. — Gota de Leche de Menorca. — Junta Local de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos. — Mahón Lawn Tennis. — Consejo Local de los Exploradores de España. — Representación del Tiro Nacional. — Radio Club. — Club marítimo de Mahón.



Excmo. Señor
D. Juan F. Taltavull Galens,

Vice-Presidente

que fué del Ateneo C. L. y A. de Mahón

* el 8 de Abril de 1861

† el 2 de Diciembre de 1931



NECROLOGIA

Excmo. Sr. D. Juan F. Taltavull y Galens

DATOS BIOGRÁFICOS

Año de luto fué para el Ateneo el de 1931. A principios de enero moría su inolvidable Presidente ; a últimos de diciembre dejaba de existir su Vicepresidente primero, don Juan F. Taltavull y Galens.

El señor Taltavull, con su muerte, deja un vacío en la sociedad mahonesa muy difícil de llenar. Su carácter abierto y franco, su espíritu tolerante, su liberalismo práctico, su conducta, más que amistosa, fraternal con los hombres que llegaban a esta tierra, su cosmopolitismo, en una palabra, hacía de él el hombre indispensable en todos los actos que nuestra ciudad se propusiera realizar.

Trabajador incansable, fiel cumplidor de sus deberes, alma de cuantas sociedades formaba parte, con un concepto optimista de la vida y con su jovialidad comunicativa daba, a los setenta años de su edad, lecciones de juventud a los mismos jóvenes ; de ciudadanía a sus conciudadanos.

No olvidarán los mahoneses, pues con todos tuvo trato, las fiestas por él organizadas en las que se destacaba con extraordinario relieve su simpática figura.

Su pérdida es gravísima porque don Juan era el lazo de unión entre Menorca y todos los países del mundo. Españoles o extranjeros ; europeos o americanos, católicos, protestantes, cismáticos o ateos, a cuantos viajeros llegaban a nuestro puerto, les abría los brazos, desviviéndose por obsequiarles. Organizaba excursiones, bailes y fiestas en su honor,

procuraba por todos los medios que la estancia en la Isla les fuera grata, fomentaba las relaciones entre ellos y los menorquines, actuando en todo momento como propulsor de la fraternidad universal.

Gracias al señor Taltavull, Menorca, en los últimos decenios, ha extendido por todos los ámbitos del mundo su fama de acogedora y de hospitalaria. Por haber contribuido eficazmente, con toda su energía a la cimentación de este prestigio le somos deudores de sincera gratitud.

El señor Taltavull, que había viajado por distintas naciones, poseía varias lenguas extranjeras. Dotado de gran facilidad de palabra pronunciaba discursos en todas ellas lo mismo que en castellano y catalán.

Recordamos que con motivo del Congreso Eucarístico celebrado en Lourdes en 1914 pronunció, el día 14 de julio, su célebre discurso declamado en francés, alemán, italiano, inglés y español, recibiendo la más calurosa ovación de la multitud que de todas las naciones se hallaba allí congregada.

A bordo de los buques de guerra extranjeros que nos visitaban se encontraba como en su propia casa. Su extraordinario don de gentes hacía que cuantas personas le habían tratado una sola vez se sintieran ligados a él por amistad imperecedera.

El señor Taltavull había nacido en Mahón el día 8 de abril de 1861.

Una vez cursados los estudios de primera enseñanza en esta Ciudad, su padre, acaudalado naviero, le mandó a Barcelona con el fin de que siguiera los de la enseñanza secundaria en el renombrado Colegio Carreras, agregado al Instituto de aquella capital. Antes de terminarlos vino a Mahón en cuyo Instituto se graduó Bachiller, extendiéndole el Rectorado de la Universidad el correspondiente título con fecha 10 de septiembre de 1881. Durante estos últimos años, condiscípulos ambos, trabamos la íntima amistad que nos unió hasta sus últimos días.

Trabajando en la casa banca fundada por su padre pronto se hizo patente su carácter organizador, su actividad pasmosa, su clara inteligencia.

Dispuesto siempre a secundar toda empresa que redundara en beneficio de su ciudad natal, acogió con calor la instalación del alumbrado por gas de cuya Sociedad fué nombrado Director Gerente, a raíz de su constitución, en enero de 1892, cargo que, efecto de sus múltiples ocupaciones, hubo de declinar en 1916.

En octubre de 1894, por renuncia de su padre, hubo de encargarse de la Gerencia de la « Sociedad Mahonesa de Vapores » Liquidada ésta y fundada en 1.º de agosto de 1895 y en su sustitución « La Marítima » fué nombrado su Director Naviero cargo que ejerció hasta su disolución, en mayo de 1918, por haber adquirido las acciones la Compañía Transmediterránea confiriéndole ésta, al propio tiempo, la Delegación en Menorca que conservó hasta los últimos días de su vida.

Durante su actuación al frente de « La Marítima », el Gobierno español, deseando recompensar los relevantes servicios que esta Compañía le había prestado en la guerra de Marruecos, le otorgó la Gran Cruz del mérito militar con distintivo blanco.

Tan pronto tuvo noticia del proyectado viaje a Menorca por la Infanta Doña Isabel de Borbón, en julio de 1913, puso a su disposición el vapor « Monte-Toro » yendo personalmente a recibirla en Barcelona para acompañarla durante la travesía ; agradecida la Infanta le obsequió con un magnífico alfiler de corbata de oro y rubíes y un retrato con dedicatoria autógrafa.

Ostentó los cargos de Cónsul de Rusia, Vice-Cónsul de Austria-Hungría, Cónsul de Alemania y Decano del Cuerpo Consular desde 1926.

Desempeñó el primero desde 2 de junio de 1892 hasta el

momento de estallar la gran guerra, en 1914, viéndose obligado a presentar su dimisión por incompatibilidad con los de Alemania y Austro-Hungría. En diciembre de 1907 el Zar recompensó sus servicios con las insignias de la Orden de San Estanislao de 3^a clase y en junio de 1913 con la medalla de oro del tercer centenario de la dinastía Romanoff.

El segundo desde 23 de mayo de 1899 hasta 1918 en que fué anulada aquella representación por haber sido deshecho el Imperio Austro-Húngaro. Durante los diez y nueve años que estuvo al frente de este Puesto fué ascendido de Agente Consular a Vice-Cónsul en 7 de junio de 1903 y condecorado en 14 de agosto de 1908 con la Cruz de oro de jubileo para empleados civiles del Estado.

El tercero desde 9 de noviembre de 1900 hasta su muerte. Su actuación dentro de esos treinta y un años de servicios activos le granjeó la estima y la consideración del gobierno alemán. El día 22 de marzo de 1904 el Kaiser Guillermo II visitó nuestro puerto; el señor Taltavull le preparó un recibimiento afectuoso, dándole a conocer los principales productos de esta Isla, mereciendo su conducta que el Kaiser colocara personalmente en su pecho la Cruz de oro de Caballero de la Corona Real de Prusia. Al año siguiente, en 3 de abril de 1905, el Emperador hizo una nueva visita a esta Ciudad y como prueba de agradecimiento por las atenciones que el señor Taltavull le había tenido en su primer viaje le regaló un alfiler de corbata de oro, brillantes y rubíes, enviándole, poco tiempo después de su partida, la Cruz de la Orden Militar de Oldemburgo como recompensa a los servicios palatinos que le había prestado. Terminada la guerra, el señor Taltavull fué condecorada en 1918 con la Cruz de Hierro Civil. Ultimamente, en 1930, con motivo de cumplirse el 30 aniversario del nombramiento del señor Taltavull, éste recibió del ex-Kaiser una fotografía de su persona con dedicatoria, y una carta autógrafa de felicitación, al propio tiempo que era también felicitado por el Ministro de Relaciones Extranjeras y

obsequiado en nombre del Gobierno alemán con una hermosa caja de plata para tabaco, adornada con las armas de la nación grabadas y una sentida dedicatoria grabada, también, en ella.

Con caracter interino tuvo a su cargo la Agencia Consular de Francia en Mahón por algunos meses. En 1902 la Sociedad Nacional francesa para la edificación y entretenimiento de tumbas de Militares y Marinos muertos por la Patria, « Souvenir Français », acordó adquirir en el Cementerio Católico de esta ciudad un panteón con el objeto de trasladar a él los restos de los soldados franceses fallecidos en el Hospital militar de la Isla del Rey, cedido temporalmente en 1830 por España a Francia durante el sitio de Argel, y enterrados provisionalmente en un pequeño cementerio situado en la costa N del puerto y en el punto conocido por *Sa Bassèta*.

En 27 de junio de 1903 firmó el señor Taltavull en nombre del Gobierno de la República la escritura de adquisición del panteón indicado, practicándose bajo su dirección los trabajos de exhumación y organización del solemne acto que tuvo lugar con pompa inusitada el día 29 de octubre del indicado año.

Francia quiso recompensar al señor Taltavull los servicios prestados concediéndole el título de Oficial de Academia.

Entre otros importantes cargos que ostentó el señor Taltavull recordamos el de Presidente de la Asociación Insular de Ganaderos del Reino ; de la Junta Provincial de la Liga Marítima Española ; de la Junta Local de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos, fundada en Menorca gracias a sus gestiones ; del Consejo Local del Alto Patronato de los Exploradores de España ; de la Representación del Tiro Nacional de España ; Vice-Presidente del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón y de la Gota de Leche de Menorca ; Vocal de la Junta Directiva de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Mahón. Su acertada actuación le valió

que algunas de estas entidades premiaran sus esfuerzos. En 1930 le fué concedida la Medalla de oro de cooperación de la Sociedad de Salvamento de Náufragos siéndole entregada personalmente por don Alfonso XIII; en 15 de diciembre de 1929 el Consejo Nacional de los Exploradores le honró con la Medalla de oro del Mérito Escultista tributándole, con tal motivo, sus amigos un homenaje de admiración y respeto, y por último, en 1930, el Gobierno italiano, agradecido a la deferencia que el señor Taltavull, como Presidente de la Liga Marítima, había tenido con sus marinos de guerra en sus diferentes visitas efectuadas a esta Ciudad le nombró Caballero de la Orden Real de la Corona de Italia.

Ferviente católico, el señor Taltavull secundó, en 1900, al obispo Dr. Castellote para fundar en Mahón una Sección de la Adoración Nocturna. En 1901, gracias a sus excepcionales dotes de organizador fué creado el 2.º Turno y las Camareras de Jesús Sacramentado afectas a la citada Sección; en 1902, el primer turno de San Tarcisio y en 1904 el turno tercero de activos.

Al propio tiempo, con su esfuerzo y asistencia fundó varias Secciones en los pueblos de la Isla.

En julio de 1904 fletó el « Menorquín » para la primera expedición Eucarística trasladándose a Mallorca 567 menorquines presididos por el obispo Dr. Torres y Ribas al objeto de inaugurar en dicha isla la Sección de Artá.

Asistió, tomando parte activísima, a la tercera Asamblea Eucarística Nacional de Lugo en 1902; a la cuarta de Sevilla en 1904; al XVI Congreso Internacional de Roma en 1905; organizó la segunda expedición de 141 menorquines que salieron en 1908 en el « Monte Toro » para asistir, con la Peregrinación Nacional, a las fiestas que debían celebrarse en Monserrat y Zaragoza con motivo de la Independencia española; en 1911 al XXII Congreso Eucarístico internacional de Madrid; en 1913 a la V Asamblea Nacional de Granada; en

1914 al Congreso Internacional de Lourdes ; en 1918 a la Vigilia Nacional celebrada en Covadonga; en 1921 a la VI Asamblea Nacional de Madrid ; en 1925 presidió la representación menorquina en ocasión de la Peregrinación Nacional del Año Santo y en 1929 asistió a las Bodas de Oro de la Adoración de Zaragoza.

Organizó además otras diferentes expediciones marítimas para la inauguración de las Secciones de Buñola, Lluchmajor, Felanítx, Palma y Binisalem y Fiestas de Espigas en distintos sitios de Menorca : Monte Toro, Fornells, San Luis, Ciudadela, Lazareto y Base Naval.

S. S. el Papa León XIII le otorgó las Cruces de Benemerenza y Pro Ecclesia et Pontifice.

Hombre el señor Taltavull de una posición envidiable, hubo de sufrir también reveses de fortuna y otras contrariedades que no pudieron hacer mella en su alma bien templada ni en su constitución robusta.

Una enfermedad que le atacó subitamente, y en la que, ya mejorado, sufrió una recaída, acabó en pocos días aquella vida cuando nada hubiera podido hacer sospechar un fin tan próximo.

La grandiosa manifestación de duelo que se exteriorizó en el acto del entierro, que tuvo lugar el día 3 de diciembre último, y la concurrencia extraordinaria que asistió al solemne Funeral que se celebró en la Parroquial Iglesia de San Francisco el día 16 del indicado mes, demostraron de manera patente el aprecio que el pueblo menorquín sentía por el ilustre finado.

Descanse en paz!

F. HERNÁNDEZ SANZ

Enero de 1932.

En memoria del buen amigo

Ha llegado el triste momento de dedicar unas graves palabras a la personalidad de nuestro llorado D. Juan (q. e. p. d.).

En tantas ocasiones había usado de un humorismo amable para dirigirme al buen amigo, en público, que es muy difícil someterse a la realidad para cambiar de estilo. Y es que en las fascetas de la personalidad del finado, mostrábase con carácter destacado aquella atracción invencible de su espíritu siempre abierto. Era tal atracción, simpatía desde el primer momento, confianza seguidamente, franca comunicación de espíritus a poco. Y la jovialidad del amigo se infiltraba en nosotros y, dominados por ella, no podíamos libertarnos de ese dominio cuando queríamos expresar nuestros afectos.

Así, en las incontables fiestas familiares a que tuve la suerte de asistir, en las reuniones de amigos de que formamos parte y en los homenajes que al mahonés de corazón dedicamos, yo le dirigí la palabra encerrando un fondo de verdad indiscutible en estuche de sinceras alegrías e inocentes rasgos de buen humor. Y don Juan no sólo agradecía mis manifestaciones sino que las esperaba. Y yo procuré que no faltaran nunca. En el recuerdo de tales ocasiones figura para mí, con carácter preferente, la satisfacción con que el perdido amigo recibía mis manifestaciones. Y esa satisfacción era todo. D. Juan era tan bueno y digno de afecto que proporcionarle aquella constituía un deber de sincera amistad.

Pero todo acabó. No volverán a estrecharnos los brazos siempre abiertos del buen amigo; no volveremos a oír sus frases de continuo aliento para toda empresa que pudiera animar la vida local; no llegarán a nosotros sus expresiones de cariño, de ese cariño que prodigaba siempre ansioso de nuevas relaciones a las que se ofrecía con un empeño cordial.

Pero todo eso lo recordaremos siempre porque ahincó en nuestro espíritu con firmeza.

Lo que fué la vida de don Juan, en su aspecto social, podría sintetizarse en dos palabras; actividad y entusiasmo. Y lo que constituía su ideal en una sola: Menorca. Y por Menorca y para Menorca fué activo y entusiasta en y de todas las empresas sociales acometidas y figuró en los organismos directivos de la casi totalidad de las instituciones que en Mahón existieron en los últimos tiempos. La Liga Marítima fué su obra grande; el Salvamento de Náufragos, no ha tenido realidad orgánica en Mahón, hasta que puso en el su alma el extinto, los Exploradores que, después de una época brillante, habían sido disueltos, renacieron al empuje vigoroso de su entusiasmo, y así a todas las asociaciones que dirigió, tanto religiosas como civiles, imprimió un sello inconfundible.

Cumplido caballero, extendió sus relaciones a todos los ámbitos de España y a muchos del extranjero. Seguramente, en sus días de fiesta onomástica, no había en Mahón persona que recibiera mayor número de testimonios de afecto; también es verdad que nadie le aventajaba en celo para extremar las cortesías con los conocidos. Un detalle puede probarlo. Vivía en nuestra ciudad hace algunos años un funcionario del Estado cuyo nombre de pila era de los más corrientemente usados en España. Pero, por raro caso, este nombre correspondía en el Santoral a un padre de la Iglesia que en nuestra ciudad era apenas conocido. Sólo don Juan, fuera de la familia del aludido, conocía este detalle porque se había cuidado de averiguarlo y no contento con asegurar la exactitud del cumplimiento del deber social de felicitarle en fecha oportuna, lo comunicó a sus amigos para que no incurrieran en error, por disculpable que esto fuera.

Fiel cumplidor de los reglamentos convocaba a sesiones extraordinarias a las Juntas de las sociedades de que formaba parte para tomar acuerdos que creyera urgentes, pero para su realización ponía en juego su actividad personal con tan afa-

noso empeño que muchas veces él lo hacía todo. Recuerdo que cuando fui nombrado Secretario de la Junta provincial de la Liga Marítima y asistí a la primera sesión le pedí el libro de actas para estampar la correspondiente y se quedó extrañado de mi pretensión. Estaba acostumbrado a hacerlo él, no por impericia ni desidia del que tenía a su cargo tal misión sino por la satisfacción que al desempeñarla sentía.

D. Juan descansaba lo que creía estrictamente preciso para su vida. Tal vez sufrió una equivocación dando a su continuo ajetreo un mayor lugar del que una buena economía orgánica permite. Hombre madrugador, comenzaba su labor diaria invariablemente en las primeras horas de la mañana; su despacho era un modelo de organización y, a expensas del orden que presidía toda su obra jamás le faltó tiempo para nada. Asistía en un mismo día a varias juntas, escribía un número extraordinario de cartas de su puño y letra y hasta redactaba las citaciones para actos que hubieran de celebrarse al día siguiente. Por cierto que su amabilidad extremada se manifestaba en esto como en todo pues en las citaciones aludidas *rogaba* siempre la *bondadosa* asistencia de las personas que por su cargo estaban obligadas a concurrir al acto de que se tratara.

Su entusiasmo por las instituciones que dirigía le llevaba a extremos de actividad ejemplar: acompañaba a los Exploradores en sus campamentos y con ellos convivía; asistía a los Concursos del Tiro Nacional con puntualidad cronométrica; presidía con singular constancia las regatas organizadas por la Liga y erigía en obligación ineludible su asistencia a los actos sociales. La última vez que concurrió a una solemnidad pública fué en ocasión del reparto de premios a los tiradores que los ganaron en el Concurso regional de tiro celebrado el pasado otoño. Celebrábase el acto en el salón principal del antiguo domicilio de nuestro Ateneo y hallándose ya gravemente enfermo, aunque en aparente convalecencia, el señor Taltavull, presidente de la representación me-

norquina de la Sociedad, dirigió la palabra el que escribe estas líneas al numeroso público congregado en el local, para significar el sentimiento de aquél por no poder compartir con los presentes la satisfacción que el acto nos producía y saludé, en su nombre, a las autoridades e invitados felicitando a los tiradores premiados, también en nombre del ilustre enfermo. Apenas había terminado mi breve peroración, el señor Taltavull apareció en el salón saludando a todos con voz potente, y con paso apenas vacilante se dirigió a la presidencia, ocupó el sillón y tomó la palabra con el entusiasmo en él característico. Fué su última actuación y aún ésta la llevó a cabo contra la opinión de su familia y haciendo un esfuerzo material muy grande. A partir de este momento su naturaleza fué declinando rápidamente, hasta extinguirse su vida un mes más tarde.

Cerremos esta enumeración de hechos que retratan el carácter del amigo a quien no veremos más. El recuerdo que guardaremos de él irá siempre envuelto en gratitud por el cariño que nos demostró. Con el mismo cariño le correspondimos.

No le diremos adios, porque su espíritu vivirá siempre entre nosotros con la influencia del noble ejemplo que nos legó doquiera tuvo una intervención directa y, desde luego, entusiasta.

Descanse en paz el llorado amigo para cuya memoria tendremos todas nuestras veneraciones como en vida tuvo todos nuestros afectos.

JOSÉ COTRINA

Descubrimientos en "Talatí de Dalt"

Las lamentaciones de los arqueólogos españoles al referirse al abandono en que se tiene a los monumentos megalíticos son por desgracia muy justificadas : con sobrada frecuencia y pese al celo de las comisiones de monumentos se tiene noticia ya tardía de algo realizado en menoscabo del arte prehistórico y sus consiguientes civilizaciones.

Por suerte, hoy con complacencia, señalamos un hecho contrario a tales apreciaciones. El nombre de Talatí de Dalt evoca imágenes de pretéritas edades a los estudiosos y turistas que hayan visitado Menorca : sus talayots, uno de ellos de grandiosidad notable, su taula de especial construcción y la cripta megalítica aneja a ésta van descritas en todas las obras de estudio y guías con referencia a la Isla.

La estación fué especialmente dada a conocer al mundo turístico por Sir R. L. Playfair en su obra « Hand book to the Mediterranean » y desde entonces (1890) se han sucedido visitas de importancia.

Una excursión allá realizada nos ha permitido observar que su propietario cuida dignamente los tesoros que encierra el suelo y subsuelo de aquel bello paraje. Enterado de las noticias que el doctor don Juan Ramis publicó en 1818 de que existían más criptas que la citada, ha ido descubriendo el emplazamiento de las que dicho autor estuvo en condiciones de observar. Por de pronto ya es viable la entrada a dos de ellas.

La primera es una magnífica construcción situada a unos cien pasos al S. W. de la taula, con doble puerta orientada hacia el N. E. (caso extraño, pues generalmente dan al S). Las jambas de dicho portal miden metro y medio de altura y la piedra que las cubre tiene las siguientes medidas : longi-

tud 1'70 m. ; altura en las caras laterales 0'65 m. ; y grueso en la base 0'40 m ; las dimensiones del otro portal interior siguen unas proporciones análogas, siendo el vacío de separación de unos quince centímetros. Las lajas horizontales son monolíticas y también lo son dos de las cuatro jambas. El hueco trapezoidal recuerda las puertas egipcias.

La techumbre está constituida por grandes piedras que partiendo de las paredes laterales descansan sobre una columna central rematada por otra piedra plana a modo de hongo ; la vertical mide metro y medio de alto, ochenta centímetros de ancho y cuarenta de grueso ; la horizontal o superior viene a tener un grueso de cincuenta y seis centímetros y un diámetro de metro y medio.

El ruedo de la estancia es aproximadamente de veinte metros.

Alguna de las lajas del techo no alcanza la pared lateral y para conseguir tal objeto los constructores de la cueva artificial colocaron alrededor de la misma pilastras rematadas de un modo análogo a la central, las cuales son en número de tres.

Lo más curioso de esta cripta son dos recintos más a los cuales se accede desde el interior, y sin salida : uno de ellos está a nivel un poco más bajo que la sala principal ; por su portal adintelado apenas pasa un hombre, y el tal portal se halla atravesado por una piedra de modo que forma dos divisiones : el recinto, también en falsa bóveda es casi circular y de unos dos metros de diámetro.

La otra cámara se halla situada en el lado opuesto a la puerta principal de la cripta ; también se entra mediante portal al estilo de los citados y por un tortuoso y estrecho pasadizo se va en declive de metro y medio y bajando cinco peldaños, a otra cámara, de estancia incómoda, sostenida por tres columnas también al estilo de las dichas pero mucho más reducidas ; por cierto que uno de los eslabones es una piedra de moler de las que servían de base a los *amolones* o sea a las en forma de buque que tanto abundan en la isla.

En la estancia fueron encontradas dos piedras como las antedichas, que no corresponden en materia a la de la localidad, pues fueron traídas de la parte N. y una bolita de las corrientes cerca de los talayots pero muy perfecta. En cerámica salieron fragmentos desperdigados de una cazuela o urna cineraria prehistórica, otro bello fragmento de urna ibérica con semi-círculos concéntricos, de las llamadas de sombrero de copa procedentes, sin duda, del S. E. de España, muchos más, en preponderancia la romana y por fin trozos de una tinajuela árabe que tal vez señale la época del saqueo y relleno. De restos animales sólo apareció un molar humano y varios otros de bóvidos y cabras, datos todos ellos de poco aprecio teniendo en cuenta el evidente saqueo del local; tan sólo la tinajuela prehistórica puede muy bien ser coetánea de la construcción, que por su técnica y orientación nos parece indica una época decadente, ya de las postrimerías de la edad del bronce. Su destino lo consideramos sepulcral.

La segunda cripta está situada a unos cien pasos más al W. del anterior, casi bordeando la muralla ciclópea que en el lado S. cerraba el recinto de Talatí. Su portal mira al S. Su interior es a modo de dos cámaras unidas por sus tangentes, de planta elíptica la de más adentro y circular la que la precede, aquella de cuatro metros y medio y esta de tres metros de ancho; y en total de unos seis metros de fondo.

La cámara circular está construida de modo semejante a la cripta descrita en primer lugar.

No se ha practicado en ella excavación alguna.

JUAN FLAQUER FÁBREGUES

C. de la A. de la Historia.

Contribución al estudio de la tramontana

PRESIÓN

La Tramontana se presenta siempre con el barómetro en alza o firme después de una fuerte subida ; en cambio no existe una relación bien definida de la misma con el valor absoluto de la presión. Los grandes temporales de Tramontana acompañan invariablemente a una marcha característica de la curva del barógrafo ; después de un descenso considerable de la presión producida por el paso de una borrasca con vientos generalmente del SW, se inicia la subida de un modo brusco coincidiendo con la irrupción de la Tramontana que en pocas horas alcanza su mayor violencia ; al cabo de un tiempo variable de seis a doce horas se interrumpe la subida produciéndose un descenso durante unas cuantas horas, cuya magnitud no suele exceder casi nunca de un milímetro ; después se reanuda la subida que puede durar uno o dos días enteros ; cuando cesa definitivamente de subir y reaparece la marea barométrica la Tramontana puede continuar todavía soplando durante un tiempo más o menos largo sin que se descubra relación ninguna entre la persistencia de las altas presiones y la persistencia del viento. Parece descubrirse cierta correspondencia entre la pendiente de la curva del barógrafo y la fuerza del viento, aunque poco precisa y poco constante. La comparación debe efectuarse, como es natural, con la curva media prescindiendo de las fluctuaciones rápidas y numerosas que la enmascaran y esto es siempre bastante arbitrario. Si pretendiésemos comparar la fuerza del viento con la variación barométrica durante un intervalo muy corto no encontraríamos relación ninguna pues los casos de variación negativa llegarían a ser casi tan numerosos como los de variación positiva : tomando como tipo de comparación las tendencias, tan usadas actualmente, o sean las varia

ciones en tres horas se encuentran resultados de alguna importancia : el valor medio de la tendencia barométrica cuando existe Tramontana de velocidad inferior a 5 ms. resulta de $+ 0,3$ mm. ; para Tramontana de velocidad entre 5 y 10 ms. se encuentra $+ 0,4$; entre 15 y 15 ms se encuentra $+ 0,8$ y para más de 15 ms. se encuentra $+ 0,6$. Para calcular estos valores medios hemos prescindido de las observaciones de las 13 h. con objeto de eliminar el descenso sistemático que a esta hora se produce por efecto de la marea barométrica. La subida del barómetro se produce algunas veces con movimientos bruscos, aunque este caso es menos frecuente que para la temperatura ; ambos fenómenos no aparecen siempre juntos y cuando esto ocurre no se descubre ninguna correspondencia entre sus intensidades respectivas. Los casos más destacados registrados durante los cinco años últimos han sido los siguientes :

Día 17 abril 1926. — El barómetro iba bajando 0,8 mm. por hora. A las 3 h. se produce un alza brusca de 2,8 mm. en menos de cinco minutos : después experimenta pequeñas alternativas rápidas y luego recobra su marcha normal subiendo lentamente. La Tramontana fué bastante fuerte durante el día anterior (10 ms.) y cesó después de las 7 h. del día 17.

Días 14 15 julio 1927. — Durante el día 14 la marcha del barómetro había sido bastante irregular. A las 22 subía 0,5 mm. por hora : en este momento se produjo una caída brusca de presión de 2 mm. seguida de una subida rápida de 1 mm. por hora. A las 24 h. nueva caída de presión de 2,5 milímetros y por último a las 1 h. del día 15 una subida completamente vertical de 1,8 mm. El viento era SE débil durante todo el día 14 y Tramontana moderada durante todo el día 15.

Día 19 abril 1928. — El barómetro bajaba con rapidez que llegó a 2 mm. por hora. A las 3 h. se produce una subida de un poco más de 2 mm. en media hora seguida de un descenso tan rápido como el primero. A las 4 h. se reproduce el fe-

nómeno de un modo absolutamente idéntico. El viento fué Tramontana moderada, de fuerza decreciente durante todo el día.

Día 30 octubre 1929.—La marcha del barómetro durante el día fué irregular. A las 22 h. 30 m. se produjo un descenso y una subida instantánea como si fuese debida al paso de una tromba. La subida alcanza 2,2 m. y el descenso había sido de 0,8 mm. menos. El viento había sido E moderado, pero el día 31 fué Tromontana fuerte durante todo el día.

Día 7 julio 1930.—La marcha del barómetro fué en extremo agitada durante todo el día, pero el movimiento más violento fué el que se produjo a las 16 h. consistente en una subida de 2 mm. en media hora seguida de un descenso de 5,2 mm. en menos de cinco minutos. El viento fué N fuerte pero de intensidad decreciente.

Los fenómenos que acabamos de citar ponen de relieve la composición heterogénea del aire polar que constituye la Tramontana y revelan la existencia de superficies de discontinuidad aun dentro de su masa.

Más importante que el estudio de la presión bajo el punto de vista local es su estudio sinóptico. Sin más que aplicar la ley de Buys-Ballot se ve que la orientación de las isobaras durante la Tramontana debe ser de SW a NE y que las altas presiones deben demorar al NW y las bajas al SE. Efectivamente así ocurre pero como estas particularidades pueden concurrir en varios tipos de distribución isobárica si se atiende a regiones algo extensas, vamos a hacer una clasificación de todas las configuraciones observadas. Antes de eso dejaremos consignado que el gradiente que se encuentra es de 2 a 2,5 para la Tramontana moderada y de 2,5 a 3 para la fuerte. Como se ve estos números casi corresponden al viento normal de Gilbert, excepto la Tramontana muy fuerte que suele corresponder al viento por exceso, es decir que se produce con gradientes demasiado pequeños para su gran violencia.

Los tipos isobáricos a que pueden reducirse los casos observados son los siguientes :

Tipo A. — Gran anticiclón en el Atlántico ; área de bajas presiones en el mar Tirreno ; las isobaras cruzan toda la Europa central y occidental de NE a SW y suben hacia el N por el mar del Norte y la península Escandinava ; el gradiente es pequeño. El centro del anticiclón puede estar en pleno Atlántico o bien en el mar Cantábrico o bien en las islas Británicas, dando lugar a tres subtipos que se transforman entre sí con facilidad. Esta situación es muy estable y da lugar a Tramontanas de mucha duración y generalmente poca intensidad. Puede presentarse en todas las épocas del año pero es frecuente en el mes de enero y al principio del verano. Suelen ir acompañadas de buen tiempo o por lo menos de cielo bastante claro. Con este tipo se relaciona uno de los elementos más característicos del clima de Menorca que se conoce en el país con la expresión de *seques de gener*. Las *seques de gener* consisten en un periodo de diez a quince días de buen tiempo con el barómetro muy alto y viento débil y se deben a que el anticiclón del Atlántico avanza mucho hacia el E hasta englobar la isla ; mientras esta permanece en el borde del anticiclón reina Tramontana más o menos fuerte pero cuando queda dentro del mismo aparecen vientos flojos y variables, aunqus el aspecto general del relieve isobárico de Europa en realidad haya variado muy poco.

Tipo B. — Poderosos anticiclones en Rusia y en el Atlántico unidos por un puente de altas presiones que atraviesa toda la Europa central. Bajas presiones entre Islandia e Inglaterra y en el Mediterráneo oriental. El puente de altas presiones puede ser más o menos robusto y el gradiente en sus bordes es más fuerte que en el tipo anterior. Se forman varios subtipos según que domine el anticiclón ruso o el Atlántico y según la situación de las bajas presiones del Mediterráneo. Este tipo puede derivar del anterior y es menos estable. Si existe un ciclón bien definido en el Adriático, caso frecuente,

la Tramontana es fuerte y acompañada de mal tiempo. Este es seguramente el tipo más frecuente sobre todo después de cesar las *seques de gener* y durante el mes de febrero, aunque se encuentra en todos los meses. Un subtipo especial puede formarse cuando el anticiclón del Atlántico está centrado al W de las islas Británicas y el ruso se ha desplazado hacia el S: entonces el puente de altas presiones va de NW a SE y las bajas presiones formando una zona mal definida se encuentran en el Mediterráneo occidental englobando la isla de Menorca. El dibujo isobárico es el mismo de antes pero ha girado cerca de 90.º Este tipo es muy poco frecuente. El gradiente es pequeño; corresponde a Tramontana con mal tiempo.

Tipo C. — Un gran ciclón al N de Europa y un secundario en el golfo de Génova; altas presiones al W de Portugal. La Tramontana en este caso está subordinada enteramente al ciclón del Mediterráneo constituyendo su semicírculo posterior. Esta situación tiene cierta estabilidad porque dicho ciclón suele estacionarse al W de Italia; el gradiente es fuerte; la Tramontana va acompañada de chubascos y tormentas. A este tipo se deben los grandes temporales del mes de diciembre. Puede preceder o seguir al tipo A en el cual se convierte sin más que tender el puente de altas presiones entre la borrasca principal y la secundaria, y de la cual puede derivarse por rotura de dicho puente. Se pueden distinguir dos subtipos según que el gran ciclón septentrional esté al N de Escocia y entonces el anticiclón se halla junto a la península Ibérica o bien en la península Escandinava y entonces el anticiclón sube hasta el Cantábrico. Otro subtipo algo distinto se forma cuando existe un gran anticiclón en el Cantábrico, un gran ciclón en la península Escandinava y en vez del secundario del Mediterráneo un extenso pantano barométrico con varios núcleos al N de Africa. Es poco frecuente y propio de primavera y otoño.

Tipo D. — Un anticiclón bien definido de forma romboi-

dal en la Europa central rodeado de cuatro depresiones, una en cada cuadrante. La más importante es la del SE. Entre las dos del S suele intercalarse una gran asa de altas presiones que alcanza la isla de Menorca. El gradiente es débil. El tiempo variable ; se presenta principalmente en verano. También puede existir como régimen de transición entre otros tipos más estables. Existe cierta semejanza entre este y el tipo B del cual difiere porque las altas presiones del centro de Europa tienen cortada la comunicación con los anticiclones del Atlántico y de Rusia que están muy lejos. Existe un tipo de transición en el cual el núcleo de altas presiones se asienta en España desde donde se extiende hacia la Europa central pero en cambio hacia el E no comunica con el anticiclón ruso sino que está bordeado de dos o tres ciclones considerables : en el Báltico y en el Adriático. Este tipo se presenta en primavera y en otoño.

Tipo E. — Este es casi inverso del que acabamos de reseñar. Las altas presiones forman un anticiclón muy extenso que se extiende desde la península Escandinava hasta el Mediterráneo. Al S se encuentra un pantano barométrico y al W de Portugal un ciclón bien definido. El gradiente es moderado. El régimen es de chubascos. Este tipo es raro y parece mostrar preferencia por el mes de diciembre. Se puede relacionar también con el tipo B cuando es el anticiclón ruso el que predomina y se interpone un ciclón al E del anticiclón atlántico.

HUMEDAD Y LLUVIA

La Tramontana es un viento seco. No podremos en este punto dar cifras porque falta conocer numéricamente la marcha normal de la humedad pero un solo vistazo sobre las curvas del higrógrafo basta para convencernos de que el descenso producido por la Tramontana es considerable ; seguramente treinta o cuarenta centésimas. La humedad media en Mahón según don Mauricio Hernández es de 76 ‰. En días

de Tramontana se han observado valores de 35 y de 40 °/o corrientemente y todos los días de sequedad extraordinaria, que ha llegado a 26 °/o en el caso más extremo han ocurrido precisamente en días de Tramontana. Tan característico como este descenso de la humedad es la forma de producirse; desaparece la oscilación diurna y en cambio aparecen variaciones violentísimas y rápidas completamente irregulares. El primer efecto se debe casi totalmente a la desaparición de la oscilación de la temperatura, pero el segundo aunque influido también por los vaivenes de la temperatura obedece principalmente a variaciones reales de la humedad absoluta. Es de notar que el aire permanece relativamente seco cuando el viento es N aun durante la lluvia. Recordemos que existen dos tipos de Tramontana: la que acompaña los grandes temporales y la que se presenta con buen tiempo; aunque en el primer tipo el cielo permanece nublado y frecuentemente lluvioso, la humedad al nivel del suelo no es mucho más elevada que en el segundo tipo con cielo despejado, pero en cambio las alternativas bruscas que dicho elemento experimenta son de amplitud incomparablemente mayor y llegan fácilmente al orden de 20 y 30 centésimas en cinco minutos. La causa principal es sin duda la turbulencia; como es sabido este fenómeno consiste en que el aire experimenta continuos movimientos internos muy complicados merced a los cuales pueden hallarse en contigüidad valores notablemente diferentes de un mismo elemento meteorológico. La Tramontana está formada sin duda de aire muy turbulento por lo menos cuando pasa sobre nuestra isla

En cuanto a la lluvia ya hemos dicho al hablar de la nubosidad que el tipo más frecuente de Tramontana y aquel en que esta alcanza su mayor intensidad es el que va acompañado del paso de un sistema de nubes, y por lo tanto de lluvia. En este caso la Tramontana empieza con lluvia pero no termina nunca con ella. No hay regla fija que regule el tiempo que haya de persistir la lluvia con la Tramontana ni el que

haya luego de durar ésta una vez que ha cesado aquella. Se dan casos en que la lluvia dura dos o tres días enteros casi tanto como el viento y otros en que cesa la lluvia apenas ha empezado la Tramontana. Como esta aparece al final de la borrasca, el régimen de la lluvia suele ser chubascoso y hasta frecuentemente tormentoso. En los tipos en que las borrascas están lejos y el viento es netamente anticiclónico la lluvia falta por completo como es natural. Para esto no basta que el barómetro esté muy alto porque puede ocurrir que estándolo nos encontremos en realidad en el borde mismo del anticiclón y bajo la influencia de una depresión poderosa; precisamente algunos de los temporales de agua más grandes que se han registrado en Malión han sido con el barómetro a 770 mm. y viento Tramontana. Unicamente el examen de las cartas sinópticas puede sacar de dudas.

RELACIÓN CON OTROS VIENTOS

Hemos formado el cuadro número 13 contando el número de veces que la Tramontana ha sido precedida o seguida de cada uno de los otros vientos, considerando la cosa de los ocho rumbos principales: para este recuento hemos prescindido de aquellos períodos de Tramontana, los más frecuentes en que la velocidad del viento no ha llegado en ningún momento a los 10 ms., es decir, hemos tenido en cuenta tan sólo los períodos que al principio llamábamos tramontana fuerte: así tenemos la seguridad de no confundir la verdadera tramontana de alcance general con las brisas del N, muy abundantes por cierto y que pueden ser precedidas y seguidas de cualquier viento sin relación ninguna con el que nos interesa. De dicho cuadro se deduce un predominio exagerado del NE y sobre todo del NW tanto precediendo como siguiendo a la tramontana; es natural que así sea porque se comprende que tiene mucho de arbitrario el limitar la tramontana, como nos hemos visto obligados a hacer para concretar, al sector NNW-NNE considerando que ha cesado en el momento de

salirse de este sector : todos los casos de evolución continua del rumbo, que son los más, deben dar por lo tanto como resultado el predominio señalado. Además son algo más numerosos los casos en que el NW sigue a la tramontana que no los que la precede mientras que el NE precede o sigue indistintamente : esto revela el giro del rumbo en el sentido requerido por la marcha normal de una borrasca de W a E.

Prescindiendo del NW y del NE se encuentra un predominio extraordinario de los vientos SW como precedentes a la Tramontana y del W como siguientes, observándose además que la cantidad de calmas tanto antes como después resulta muy grande. Estas particularidades tienen fácil explicación atendiendo a la estructura corriente de las borascas, pues se sabe que la transición de los vientos del SW al N o al NW se hace frecuentemente por una línea de discontinuidad más o menos bien marcada.

J. M. JANSÁ

CUADRO N.º 13

<u>Precede</u>	<u>Sigue</u>
NE — 19	NE — 17
E — 2	E — 5
SE — 6	SE — 3
S — 2	S — 0
SW — 11	SW — 6
W — 19	W — 18
NW — 27	NW — 32
Calma — 11	Calma — 16

Notas bibliográficas

Nuestro paisano y consocio el joven Dr. Eduardo Pons Tortella, Profesor Ayudante de la Cátedra de Anatomía Descriptiva de la Universidad de Barcelona ha publicado dos trabajos interesantísimos, que conocerán los señores ateneistas porque la amabilidad del autor ofreciéndonos sendos ejemplares de los mismos permitirá que figuren en nuestra Biblioteca. Conste nuestro agradecimiento sincero.

El primer trabajo, extraído del *Archivo de Anatomía e Autropología* que publica el *Instituto de Anatomía de Lisboa*, expone « DOS ANOMALIAS DEL TRONCO CELIACO » y el segundo, escrito en colaboración con los Dres. V. Ferrándiz y A. Subirana, ha sido editado por la *Revista Médica de Barcelona* y constituye un estudio del « ILEUS ESPASMÓDICO Y TRASTORNOS VAGO SIMPATICOS ».

Estos trabajos de innegable interés profesional muestran el entusiasmo y la pericia de nuestro querido consocio al que felicitamos con todo cariño y con toda justicia.

R.

* * *

MEDICINA DE URGENCIA EN LOS ACCIDENTES DEPORTIVOS. — Por el Dr. Félix Mandl. — Versión española del Dr. L. Ribó Rius. — Barcelona, 1926.

Este libro, que el editor don Manuel Marin ha tenido la atención de regalar al Ateneo, es un estudio muy bien hecho de cuantos accidentes pueden ser debidos a los distintos deportes y una exposición razonada de lo que de momento, es decir, como tratamiento de urgencia, debe ponerse en práctica para remediarlos.

Después de una parte general relativa a los accidentes deportivos, a su tratamiento y al de las fracturas de las extremidades, se trata especialmente de los accidentes ocasionados por el fútbol, el hockey, la carrera y el salto, la gimnasia, los ejercicios con pesos, discos, etc., el tenis, la esgrima, la lucha grecorromana, el boxeo, la natación, el remo, la equitación, el alpinismo, el ciclismo, el automovilismo, la aeronáutica y los deportes de invierno, entre los cuales comprende el patinaje, el ski, el salto de ski y el deporte del trineo. El estudio, por tanto, no puede ser más completo.

En cuanto al valor práctico del libro que analizamos, creemos suficiente afirmar que su lectura, además de la utilidad que puede reportar a los deportistas, es de gran interés para los profesiones de la Medicina, toda vez que en él se encuentran reunidos de manera muy estimable aquellos conocimientos que la vida moderna obliga con tanta frecuencia a recordar.

La obra está ilustrada con 71 figuras y editada con el esmero a que el señor Marín nos tiene acostumbrados.

L. P. M.

Observatorio meteorológico de Mahón. -- Situado en la Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' Altitud, en metros, 43. (Base Naval)

Resumen correspondiente al mes de enero de 1932

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm y a 0°					TERMÓMETROS CENTÍGRADOS							PSICRÓMETRO			
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Temperatura extrema	Humedad rel. ^a media	Tensión media en milímetros
1. ^a	762.1	4.2	767.0	3	752.9	8	14.1	10.9	6.3	16.3	8	2.0	2	14.3	69	7.1
2. ^a	766.7	3.8	773.3	18	751.4	11	21.9	11.4	6.2	15.9	18	6.7	19	9.2	80	7.8
3. ^a	771.3	2.2	775.4	28	767.6	23	7.8	10.5	6.8	14.8	30	4.6	29	10.2	76	7.0
Mes	766.8	3.4	775.4	28	752.9	8	22.5	10.9	6.4	16.3	8	2.0	2	14.3	76	7.4

DÉCADAS	ANEMÓMETRO				NUBOSIDAD		DIAS			DIAS DE						FECHA			
	DIRECCIÓN DEL VIENTO				Sol des-pejado		Nubosidad media diaria	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo		Tempestad	Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				Horas	Minutos	Lluvia										Niebla			
N NE. E. SE. S. SW W. NW																			
1. ^a	4	0	0	1	2	3	5.5	6	4	4	2	0	1	0	0	0	0.0	0.0	1
2. ^a	2	1	0	1	2	3	2.1	7	4	4	1	0	0	0	0	0	2.4	2.4	11
3. ^a	5	2	1	2	0	5	2.3	6	5	5	0	0	0	0	0	0	—	—	—
Mes	11	3	1	3	3	5	3.2	6	3	15	3	0	12	0	1	0	2.4	2.4	11

J. M.^a JANSÁ, Jefe del Observatorio

NOTA: En la segunda decena hubo un día de calma absoluta.